

217

Y
0052
1875

ELOGIO FUNEBRE



UNIVERSIDAD
EAFT

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

213

UNIVERSIDAD EAFIT



Abierta al mundo

Biblioteca Sala Patrimonial

ELOGIO FUNEBRE



UNIVERSIDAD
EAFIT®

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

UNIVERSIDAD EAFIT®



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

ELOGIO FÚNEBRE

DE MONSEÑOR

JOSÉ IGNACIO VICTOR EYZAGUIRRE

POR EL JÓVEN

FRANCISCO JAVIER ZALDÚA ORBEGOZO

COLOMBIANO.

ALUMNO DEL COLEGIO PIO LATINO AMERICANO

EN LAS HONRAS CELEBRADAS

POR EL MISMO COLEGIO

EN S. ANDRÉS DEL QUIRINAL.

EL DÍA 16 DE DICIEMBRE 1875.



ROMA

IMPRENTA POLIGLOTA

DE PROPAGANDA FIDE

1875.

UNIVERSIDAD EAFIT

UNIVERSIDAD EAFIT

1980

UNIVERSIDAD EAFIT

UNIVERSIDAD EAFIT

UNIVERSIDAD EAFIT®

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial



1980

UNIVERSIDAD EAFIT

UNIVERSIDAD EAFIT

1980

Sapiens in populo haereditabit honorem,
et nomen illius erit vivens in aeternum.

*El sabio heredará honor en medio de su
pueblo, y su nombre vivirá eterna-
mente. Eccli. Cap. XXXVII. vrs. 29.*

Al dirigir una mirada hácia el túmulo que nos recuerda la inesperada, cuanto sentida é irreparable pérdida del Dr. D. José Ignacio Víctor Eyzaguirre, la primera idea que se representa á mi espíritu afligido por un acontecimiento tan doloroso es, que si la mar no nos hubiera arrebatado sus preciosos restos, la tumba que se le levantaba no debería tener mas inscripcion que su nombre seguido de estas divinas palabras del Espíritu Santo: *Sapiens in populo haereditabit honorem, et nomen illius erit vivens in aeternum.* (Eccli. cap. xxxvii. vrs. 29.). “ El sabio heredará honor en medio de su pueblo, y su nombre vivirá eternamente: „ porque la vida del señor Eyzaguirre no fué sino un conjunto de virtudes privadas y de virtudes públicas que constituyen en la inmortalidad su gloria y su corona, y en el tiempo el honor de los que le conocimos;

porque durante su vida cumplió toda justicia, fué la consolacion del afligido y no conoció mas gloria ni mas ambicion que la gloria de quien le formó; y porque durante su vida le encontramos siendo el tipo y modelo del verdadero sabio. ¿Creis, acaso, que en este desgraciado siglo en el cual hacen tantos progresos el materialismo y la maldad, en el cual se divinizan las pasiones, y hasta la ciencia tiene pretensiones de impía, en este siglo que no ha respetado ni la dignidad del santuario, ni el asilo y silencio de los claustros, ni á Dios mismo; creis que por eso deje de ocupar el puesto mas noble y elevado el verdadero sabio, el sabio segun Dios? No! mil veces no! La verdad siempre es nueva, y las tinieblas del error hacen mas penetrante y resplandeciente su divina luz. Es precisamente por esto por lo que me ocupo en este dia en recordar la caridad, el celo por la salvacion de las almas, la fé, la piedad, la munificencia, la sabiduría, y mil y mil virtudes que hacen inmortal al ilustre americano cuya muerte sentimos mas y mas. Me equivoco, A. H. M., él no ha muerto, nosotros no sentimos su muerte, sentimos sí su separacion.

¿Quién os ha dicho que ha muerto? ¿No sabeis que él era el verdadero sabio? ¿y no sabeis que la sabiduría es la vida del alma, como la llama san Agustin? Todos los pasos de su vida los encaminó á la vida eterna porque era el verdadero sabio, el sabio segun Dios. Verdadero sabio porque

su sabiduría fué profunda, lo atestiguan sus escritos; verdadero sabio porque su sabiduría fué piadosa, lo atestiguan sus virtudes; verdadero sabio porque su sabiduría fué útil, lo atestiguan sus fundaciones, lo atestiguamos nosotros. Pudiera yo en este dia presentar á vuestra consideracion tantas obras de beneficencia, tantas acciones heróicas que publican el celo de nuestro fundador; pero para hablar del señor Eyzaguirre es necesario compendiar. Comencemos.

Cuando se intenta hacer el panegírico de los hombres grandes generalmente pasan desapercibidos los primeros dias de la juventud; no sucede así cuando se trata del señor Eyzaguirre; esa sabiduría profunda que nos dejó consignada en sus escritos la habia heredado de sus padres: D. Ignacio Eyzaguirre su padre, y doña Mercedes Portales de Eyzaguirre su madre, previnieron al niño con dulces bendiciones desde su cuna y consagraron al Señor las primicias puras de sus luces y de sus afectos; desde sus primeros años le dedicaron al estudio, y en él hizo tantos y tan grandes progresos, que á los diez y ocho recibió el grado de doctor en derecho civil; de donde se ve que Eyzaguirre habia nacido para cosas grandes; debia ser el caudillo del pueblo de Dios, el infatigable luchador de las batallas del Señor, la gloria de la iglesia americana. El Señor le llama como á Aaron y le con-

duce al colegio de los padres de santo Domingo en la ciudad de Santiago de Chile en donde hace los estudios de teología con tanto provecho que mas tarde mereció el título de decano de la universidad; á los veinte y cuatro años era ya sacerdote, y el ilustrísimo señor Arzobispo Vicuna, hombre de gran mérito por su talento y su virtud, le confió el cargo de la predicacion, lo que prueba el gran concepto que tenia de su doctrina. Eyzaguirre abrazó este difícil empleo lleno de celo, y sus discursos eran á la par de lo persuasivo y edificante, un conjunto de bellezas en que la Escritura, los santos Padres y los Concilios comunicaban á sus palabras aquella unción toda divina, que arrebatava los corazones de sus oyentes. Pero los que prueban de una manera especial su profunda sabiduría, su elocuencia, y su criterio son sus escritos: empezó por dedicarse con ahinco al estudio de la historia, y en 1849 publicó en Valparaiso dos grandes tomos de la "Historia política y eclesiástica de Chile, „ obra tan seria y de tanto mérito que le adquirió universales aplausos, muchas academias le nombraron su miembro, y entre otras el Instituto histórico del imperio del Brasil. Despues vino á Europa á estudiar, como él decia, el movimiento que se efectuaba en el viejo continente; recorrió todos sus países deteniéndose en muchos de ellos y observando las cosas por sí mismo con aquel criterio que le caracterizaba, porque no queria fiarse de informa-

ciones ajenas y porque queria presentar al Catolicismo delante del mundo entero tal como es en sí, es decir, lleno de esplendor, lleno de majestad, llevando la Cruz, que es el signo del verdadero progreso y de la verdadera civilizacion, de un extremo á otro del mundo; haciendo sentir sobre los desgraciados el bálsamo suavísimo de la caridad; disipando las tinieblas del error y de la ignorancia, ese Catolicismo siempre combatido y nunca jamás vencido; y con este fin escribió la obra titulada: “ El Catolicismo en presencia de sus disidentes, „ obra elocuente y muy interesante que le mereció ser nombrado por Su Santidad Pio IX Protonotario apostólico *ad instar participantium*, y la academia de los Arcades de Roma se honró contándole en el número de sus miembros. Mas tarde, en 1858, publicó los “ Intereses católicos en América, „ trabajo tambien de grande utilidad á la Iglesia en el nuevo continente.

“ Ninguno encienda la lámpara, decía N. Señor Jesucristo, y la ponga debajo del celemin, sino ántes bien colóquela sobre el candelero para que ilumine á todos los que están dentro de la casa; así brille vuestra luz delante de los hombres para que viendo vuestras obras buenas glorifiquen al Padre que está en los cielos: „ palabras divinas que el Redentor del mundo dirigió á sus apóstoles y que el ilustre sacerdote americano cumplió como el mas sagrado de los preceptos, pues bien sabia

que el Señor no le enviaba á una ciudad ó á dos ó á diez ó á veinte ó á una nacion como enviaba á los profetas; sino á todas las naciones, al mar, al mundo entero; fué por esto por lo que despues de grandes trabajos y fatigas publicó sus últimas obras tituladas “ Instrucciones al pueblo cristiano, á los sacerdotes y á los regulares, „ que bien podemos llamar el testamento de Eyzaguirre; instrucciones de suma importancia no menos para el clero que para los fieles: tan profundas, tan elocuentes y sencillas que glorificarán á Dios en la cátedra sagrada y enseñarán la ciencia del verdadero cristiano en el hogar doméstico: pues el clero sacará de estas obras doctrinas sólidas y seguras para instruccion y direccion del mismo pueblo: obras que lucirán siempre en la América latina á pesar de la inquietud que ya empieza á hacer sentir sobre los fieles el pesado yugo de la perversidad. Sí! lucirán siempre, porque la luz que da el Señor es tal, como dice san Agustín, que ni las mas densas tinieblas la pueden nunca oscurecer ni disminuir.

Ved ahí, A. H. M., motivos superabundantes que demuestran la profunda sabiduría del señor Eyzaguirre; sabiduría verdadera; sabiduría del hombre que conoce, que imita y que ama á Dios; sabiduría de quien vive lleno de justicia y de prudencia; sabiduría, madre de las delicias inmortales; sabiduría que non se extingue porque muerto el señor Eyzaguirre vivirán sus obras como un elocuente

testimonio de su nombre: *et nomen illius erit vivens in aeternum.*

Así como nadie puede obrar el bien por sí mismo sin el auxilio de la divina gracia, del mismo modo, dice el gran Padre san Agustín, nadie puede ser ilustrado sino por aquel de quien está escrito *omnis sapientia a Domino Deo est*, pues toda sabiduría es virtud. La ciencia de los sabios del mundo no es sabiduría; es aquella luz deficiente y vacilante que no sirve sino para hacer mas desgraciados á los hombres; es aquella ciencia á la cual alude el Apóstol san Pablo cuando dice que ahueca el corazón del hombre; no así la ciencia de los hijos del Señor, que fundada sobre el temor de Dios vive unida íntimamente con la verdadera piedad como dice el Sabio: *Quorum pietates non defuerunt* (Ecli. Cap. XLIV. vrs. 10.). Esta ciencia divina, esta ciencia piadosa que bien podemos llamar una constante preparacion para las nupcias celestiales, la poseyó el señor Byzaguirre en grado tan eminente, que si conoció el mundo no fué sino para despreciarlo; que evitó los trofeos de la iniquidad y aborreció el pecado de tal manera que fué modelo del verdadero cristiano en todos los estados de su vida. Como estudiante fué inteligente, obediente y estudioso; como ciudadano, amante de su patria; como amigo, fiel, generoso y desinteresado; como superior, todo para todos; como sacerdote, dulce en el confesionario, mortificado en su vida, celoso con los fieles,

caritativo con los pobres; en el púlpito, tierno y afectuoso, claro y sólido; en la oracion era tan fervoroso y tan constante que bien puede llamarse su vida un continuo coloquio con Dios por medio del cual estaba siempre dispuesto para recibir al Soberano Juez que prometió venir como un ladron, esto es, cuando menos lo pensáramos; jamás se le vió acercarse á ofrecer el tremendo sacrificio de la misa sin haberse ántes preparado con una hora de oracion mental, y no contento con hacer conocer á los fieles la utilidad, la imperiosa necesidad que tenemos todos los cristianos de recogernos dentro de nosotros mismos á meditar esas terribles verdades que nos aguardan mas allá del sepulcro, él se retiraba cada año á hacer los ejercicios espirituales en esta misma casa con una piedad tal que edificaba á todos, pues daba durante aquellos preciosos dias un completo adiós no solo á los mas inocentes ejercicios, sino hasta al uso de la palabra; no se le veía salir del aposento sino á la capilla y allí ¡ qué fervor! qué devocion! puedo aseguráros, sin temor de equivocarme, que entonces en el retiro y silencio de su corazon le mostraba el Señor esas obras colosales que realizó y que son hoy el testimonio mas elocuente de su virtud y de su celo. Mientras estaba en Roma no se le pasaba dia en que no visitara alguno de sus santuarios principalmente el de Santa Maria la Mayor, lo que prueba su devocion a la Santísima Virgen: ¡ah! era

devoto de la Santísima Virgen! lo he dicho todo! Ella le guió en todas las acciones de su vida, Ella le infundió aquella severidad de costumbres, aquella fé y aquella caridad que le distinguieron en la carrera de su vida, de manera que al terminar muy bien pudo decir con el Sabio: " Anduve por caminos rectos desde mi juventud, fuí celoso por el bien y mis entrañas se compadecieron de mis enemigos, por lo que gozaré de una gloria inmortal. „ *Ambulavit pes meus iter rectum a juventute mea.... zelatus sum bonum.... venter meus conturbatus est: propterea bonam possidebo possessionem.* (Ecclí. Cap. LI. vrs. 20. 24. 27.).

En vista de un hombre tan piadoso, Cartagena, Lima y Bogotá, lisonjeaos vosotras porque los ejemplos de un san Luis Beltran, Pedro Claver, Toribio de Mogrovejo y Francisco Margallo caen en la República de Chile! el señor Eyzaguirre durante su paso por el mundo se propuso imitar estos hombres, gloria de la América católica!!

Hay todavía una página de oro en la historia del señor Eyzaguirre, que manifiesta cuanta era su devoción y su piedad. Cuatro veces tuvo la dicha de visitar los lugares en donde nuestro Divino Redentor nació, padeció y murió; cuatro veces le favoreció el Señor con esta gracia singular que tantos han deseado y no han conseguido: en la peregrinación que hizo en 1858 fué tan grande y manifiesta su devoción que el Patriarca de Jerusalem le nombró

caballero del santo Sepulcro, honor muy grande que raras veces se dispensa. Finalmente ántes de recibir el premio debido á sus virtudes el Señor le exige una prueba mas de su amor y de su fé y le conduce de nuevo á esos sagrados lugares en donde permanece veinte dias visitándolos continuamente, é inflamando sin cesar aquella lámpara del amor divino que ardia en su corazon y que semejante á la de las vírgenes prudentes estaba siempre preparada para recibir al Esposo Celestial. Al partir el señor Eyzaguirre de los Santos Lugares para Europa bien podia decir con el anciano Simeon: *Nunc dimittis servum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace; quia viderunt oculi mei salutare tuum.* (Luc. Cap. II. vs. 29. 30.). “Ahora sí, Señor, dejas morir en paz á tu siervo segun tu palabra, porque mis ojos han visto al Salvador que enviaste.” Habia adorado á Jesucristo en Belen, en el Tabor y en el Calvario, no le faltaba mas que adorarle en el Carmelo celestial, que es el premio que el Señor concede al verdadero sabio, al sabio piadoso, “*et nomen illius erit vivens in sempiternum.*”

¿Qué es la vida del impío? pregunta el gran Padre san Agustin. Verdadera infelicidad y mentirosa felicidad; muerte, comparada con la vida del justo, porque vivir separado de Dios no solamente es desgracia, sino la mayor de las desgracias. “Observé al impío, dice el Real Profeta, observé al impío elevarse y exaltarse como los cedros del Líbano,

pasé y no ví nada, busqué el lugar de su descanso y no lo hallé. „ *Vidi impium superexaltatum et elevatum sicut cedros Libani, et transivi et ecce non erat: et quaesivi eum et non est inventus locus ejus.* (Salm. cap. xxxvi. vrs. 35. 36.). Y esto porqué? porque los impíos despreciando la consideracion de los bienes celestiales y eternos, viven totalmente separados de su principio y de su centro que es Dios, y aunque en el mundo florecen con falsos bienes es solamente para perecer en los tormentos eternos, como dice el profeta Job: “ Pasan los dias en bienes y en un punto descenden al sepulcro. „ No asi el justo, no asi, que alimentado por la fé y dotado por el Señor de la sincera piedad, inseparable de la verdadera sabiduría, obra el bien durante la vida pues bien sabe que despues del trabajo viene el reino eterno, la felicidad sin fin, el consorcio de los bienaventurados y la herencia del mismo Jesucristo.

La caridad es el distintivo de los hijos de Dios y esta ardía de tal manera en el corazón del señor Eyzaguirre que puede asegurarse con verdad fué el consuelo de los afligidos, el sustento de los menesterosos, el padre de los huérfanos y el maestro de los niños. Cuántas veces le vieron sus conciudadanos en medio de los lazaretos fundados por él mismo curar con sus propias manos los enfermos y ofrecer al Señor sus intereses, su salud y su vida, por la clase mas desvalida de la sociedad! Cuántas se le vió rodeado de los niños enseñándoles los mas

santos deberes de la religion y librándolos con su proteccion y con sus oraciones de las asechanzas infernales, con que queria devorarlos la impiedad! Cuántas veces, en medio de la desolacion y amarguras de la peste ofreció su misma casa para asilo de los enfermos! Ejemplos sublimes que nos dejó el señor Eyzaguirre principalmente á los que presumimos aspirar al sacerdocio, y ejemplos sublimes que debemos imitar porque es la voluntad de Dios.

Pero no es esto solo; en la historia del señor Eyzaguirre encontramos un hecho que es como el compendio de todas sus virtudes, un hecho que solo ha bastado para llevar la gloria de su nombre á todas las naciones de América y un hecho que sin cesar aumentará su felicidad en la bienaventuranza. ¿Acaso hay alguno que lo ignore? La piedad del señor Eyzaguirre no se limitaba á solo su patria, él queria hacer sentir en toda América los frutos de su virtud ardiente, y por esto meditaba hacía mucho tiempo la fundacion de un Colegio en Roma, que debía ser el semillero y granero de la iglesia americana. Lleno de celo se posttra á los pies del Santo P. Pio IX pidiéndole apruebe un pensamiento tan fecundo, y este Padre munificentísimo no solo le apoya, sino que le da credenciales para los obispos americanos, en las cuales alaba su celo, su prudencia y sus virtudes; entonces se alienta mas y mas el señor Eyzaguirre y

emprende un viaje penosísimo á las distintas naciones de América, é imitando á los Apóstoles de Colombia Luis Beltran y Pedro Claver, no le arredran ni la escabrosidad de los caminos, ni la variedad de los climas, ni mil y mil dificultades que debía sufrir en este nuevo apostolado; su gloria era ver realizados sus deseos, y así lo consiguió: á fines de 1858 volvió á Roma con los primeros alumnos, dió conspicuos subsidios á la casa, y en 1862 volvió á América por intereses del Colegio.

A él pues debemos, como á instrumento de que se valió la divina Providencia, todos los bienes que en tan pocos años ha reportado la Iglesia de este Seminario tan importante, tan necesario y tan útil; á él es deudora la iglesia americana de tantos Prelados, Maestros y Sacerdotes de mérito eminente; á él debemos esa multitud de doctores que han salido del seno del Colegio llenos de sabiduría y de virtud. Pero no soy yo alumno del Colegio, quien debe hacer su elogio: que lo hagan los fieles sometidos á la custodia de los Prelados que se educaron en él; que lo hagan el Brasil, Perú, Méjico, la República Argentina, el Ecuador, el Uruguay, Bolivia, el Salvador y demás Repúblicas del Centro-América; que lo hagan los que conocen las necesidades de la iglesia americana. Lo único que yo puedo decir es, que la gloria de su fundador se aumentará en el cielo á medida que el Colegio produzca grandes bienes á la Iglesia.

Habeis visto, A. H. M., habeis visto á grandes pinceladas algunos rasgos de la vida del señor Eyzaguirre. En vano me he esforzado delante de vosotros para elogiar las virtudes de un hombre que pasó su vida haciendo el bién; mas expresivas que mis palabras son las lágrimas de los hambrientos que alimentó, de los desnudos que vistió, de los huérfanos que protegió, de los afligidos que consoló y de los jóvenes que educó.

Europa dió á América su primera civilizacion, pero tambien le dió sus vicios; América muestra hoy á Europa, que su suelo sabe producir grandes hombres; si el señor Eyzaguirre hubiera muerto allá, su nombre no sería tan universal; pero Dios exalta siempre á sus buenos servidores, quiso que muriera léjos de la patria para que su nombre tuviera mas fama, quiso que muriera en la mar, porque es mas elocuente que una tumba la historia de sus virtudes. *Sapiens in populo haereditabit honorem, et nomen altius erit vivens in scripternum.*

Sabios del mundo, venid aquí, y aprended en el señor Eyzaguirre á ser sabios profundos, virtuosos y útiles. Sabios del mundo, de nuevo venid aquí, y en presencia del señor Eyzaguirre decidme qué es mas: ¿corromper las clases inocentes de la sociedad con escritos y ejemplos que sin cesar claman venganza al Cielo, borrar de las leyes y de las constituciones ese Nombre divino que está en

todas partes y en todos tiempos, ostentar el poder de la impiedad y de la ignorancia, estrellándose contra el sacerdocio, la virtud y la inocencia, ó evangelizar á los pueblos con la ciencia de la verdad y de la fé, proclamar á Dios por todas partes como dueño y señor universal de todo cuanto existe; en una palabra, pasar la vida haciendo el bién, ó pasar la vida haciendo el mal?? Mirad! el premio del señor Eyzaguirre es la misericordia de un Dios glorificador de los que le glorificaron; y el castigo del impío es la ira de un Dios vengador de los que le ofendieron!

En cuanto á nosotros, A. H. M., os repito no lloremos su muerte, lloremos sí su separacion, y cumplamos con el precepto del Espiritu Santo: *Laudemus viros gloriosos et parentes nostros in generatione sua.* Alabemos pues al hombre grande y á nuestro Padre en todas las generaciones! Y ya que no podemos conservar sus preciosos restos, ofrezcámosle una tumba que es mas valiosa que el oro y las piedras preciosas. Sí! nosotros os ofrecemos, señor Eyzaguirre, los corazones agradecidos de toda la juventud americana: vuestra tumba será nuestros corazones y en ellos gravaremos con caracteres indelebles el nombre del sacerdote santo, del ciudadano sin comparacion, del leal amigo, del celoso Prelado, del padre munificentísimo; el nombre del Dr. D. José Ignacio Víctor Eyzaguirre, sabio

profundo, piadoso y útil; porque el sabio heredará honor en medio de su pueblo, y su nombre vivirá eternamente: *Sapiens in populo haereditabit honorem, et nomen illius erit vivens in aeternum.* (Ecclesiastici, Cap. xxxvii. vrs. 29.).



Inscripciones puestas á la puerta de la Iglesia
y á los cuatro lados del túmulo

IOSEPHO . IGNAT. VICT. EYZAGVIRRE

CHILENSI

ANTIST. DOM. PONT. MAX. PROT. APOST.

AVCTORI . COLL. PII . LAT. AMERIC. INSTITVENDI

DEI . CVLTVS . AMPLIFICATORI

QVI . QVARTO . REDIENS

E . PIA . LOCORVM . PEREGRINATIONE

QVAE . CHRISTVS . VIVENS . AC . MORIENS . CONSECRAVIT

E . MEDIIS . FVCTIBVS . REPENTE

AD . BEATAM . IERVSALEM . EVOLAVIT

DIE . XXX . AB . OBIV

FVNEBRIA . SOLLEMNIA

PIETATE . IN . DEVM . A . PVERO . INSIGNIS

SPRETOR . SVI . OPVM . CONTEMPTOR

CAELESTIBVS . VSQVE . BONIS

INHABAT

LIBERALITATE . MORVM . CANDORE

OMNIVM . SIBI . ANIMOS . DEVINXIT

NVLLI . PARCENS . LABORE

PLVRES . AMERICAE . REGIONES

PONTIFICIS . MAXIMI . IVSSV . INVISIT

RELIGIONIS . PROVEHENDAE . TVTANDAE . CAVSA

COLLEGII . P. L. AMER. IN . VRBE

INTIA . POSVIT . INCREMENTA . PROMOVIT

SACRIS . MAXIME . DISCIPLINIS

INGENIVM . EXCOLVIT

HISTORIAE . MONVMENTA . PERVOLVIT

RELIGIONIS . VERITATEM . AC . DECVS

EDITIS . IN . VVLGVS . LIBRIS

PROPVGNAVIT . AVXIT

IN . PVBLICVM . CIVIVM . CONVENTVM . ADSCITVS

PATRIAM . CONSILIS . IVVIT

EXIMIA . IN . NEGOTIIS . GERENDIS . PRVDENTIA

PACEM . FOVIT

SANCTA . ROMANAE . SEDIS . IVRA

STRENVE . VINDICAVIT

UNIVERSIDAD EAFIT®

IMPRIMATUR

P. Fr. Vincentius Maria Gatti O. P.
S. P. A. M.

Abierta al mundo
Biblioteca sala Patrimonial



Y
0052
1875

UNIVERSIDAD EAFIT®



Abierta al mundo

Biblioteca Sala Patrimonial

UNIVERSIDAD
EAFIT



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial



BIBLIOTECA
Universidad Eafit



62000001617764